ResearchGate

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: https://www.researchgate.net/publication/264725460

La Mancha Húmeda: olvido y prejuicio de nuestro único rincón de la Biosfera de importancia internacional

Article · July 2008

CITATION
1

READS
14

1 author:

Máximo Florín Beltrán
University of Castilla-La Mancha

152 PUBLICATIONS **261** CITATIONS

SEE PROFILE

Available from: Máximo Florín Beltrán
Retrieved on: 26 May 2016

Año II. Nº 14. Julio de 2008. 3,00€

DE CIUDAD REAL

LA VOZ

Próximo destino: 25 de septiembre

María Dolores de Cospedal ya es la nueva Secretaria General del Partido Popular

hay futuro_

La Mancha Húmeda:

Olvido y prejuicio de nuestro único rincón

Las Reservas de la Biosfera son áreas internacionalmente reconocidas por el Programa el Hombre y la Biosfera de la UNESCO, propicias para plantear nuevas ideas y ponerlas en práctica, en todo lo que concierne a conciliar la conservación de la Naturaleza con el desarrollo económico. No se trata de una figura de protección de la Naturaleza, ni tienen una asignación presupuestaria del organismo que las reconoce; por estas razones, su trascendencia práctica depende en gran medida de los organismos que las gestionan, competencia en España de las CC.AA.

Sin embargo, la catalogación de un territorio como Reserva de la Biosfera proporciona un marco privilegiado que hace posible, a la vez, la protección y el desarrollo de funciones y valores naturales, culturales y socioeconómicos a diversas escalas espacio-temporales. Esto es, en una Reserva de la Biosfera "cabe todo": desde la protección de un minúsculo rincón de la Naturaleza, hasta la de una red de espacios naturales de miles de kilómetros cuadrados, pero también la sostenibilidad de la supervivencia de usos tradicionales al lado del desarrollo tecnológico más innovador.

La Reserva de la Biosfera de la Mancha Húmeda, declarada en 1980, es la cuarta más veterana de las 38 españolas y la única que se encuentra en el territorio de Castilla-La Mancha. Considerando el rico patrimonio ecológico y cultural de nuestra región, esta situación contrasta con la activa declaración de Reservas de la Biosfera en otras CC.AA. que empezaron más tardíamente (siete en Castilla y León desde 2003, cuatro en Galicia desde 2002, cuatro en Asturias desde 2000, etc.).

Esta paradoja es una muestra del olvido por las distintas administraciones competentes, desde hace casi 30 años, en la aplicación de la herramienta de conservación y desarrollo sostenible más prestigiosa en el ámbito internacional. Tres consecuencias concretas de este olvido en el caso de la Mancha Húmeda son; el incumplimiento de los mecanismos, obligaciones y requisitos de la pertenencia a la Red Mundial de Reservas de la Biosfera por parte de dichas administraciones, el agravamiento de la ya de por sí mala gestión de los recursos hídricos a escala regional, y la inexistencia de criterios de actuación para desarrollar mejores prácticas en materia de conservación y desarrollo sostenible en la Mancha Húmeda.

La dejadez administrativa en cuanto al desarrollo de herramientas de conservación y desarrollo sostenible ha provocado la situación actual

En el III Congreso Mundial de Reservas de la Biosfera, celebrado en Madrid en febrero de 2008, trascendió la conveniencia

de la Biosfera de importancia Internacional

Texto: Máximo Florín Beltrán, Profesor Titular Universidad Tecnologías del Medio Ambiente
Fotos: Mayte García

de realzar el prestigio de la figura de Reserva de la Biosfera. Para conseguirlo, una de las medidas propuestas es activar la revisión de la situación de las Reservas existentes y, en su caso, descatalogar aquellas cuyos organismos gestores hayan incumplido flagrantemente los mecanismos, obligaciones y requisitos a que les obliga dicha figura.

Como resultado de todo ello, la Mancha Húmeda está sufriendo el que puede ser el tiro de gracia: la solicitud de que sea descatalogada como Reserva de la Biosfera, hecha por todos los grupos ecologistas, algunos científicos y hasta representantes de algunas administraciones que previamente han hecho dejación de responsabilidades al respecto. Esta actitud, basada en prejuicios injustificables, raya en el límite del absurdo. La frivolidad de todos los argumentos para descatalogar la Mancha Húmeda como Reserva de la Biosfera queda resumida en la afirmación de "que para dar seriedad a la figura de Reserva de la Biosfera hay que descatalogar alguna, ya que no se ha hecho nunca".

A pesar de todo, los valores propios de la Mancha Húmeda siguen ahí

Mientras tanto, a lo largo de los 30 años transcurridos desde su declaración como Reserva de la Biosfera, los valores ecológicos y culturales reconocidos de la Mancha Húmeda siguen ahí. No ha dejado de aumentar el reconocimiento de su importancia internacional para la conservación de la Naturaleza por figuras más sectoriales (Lugares de Interés Comunitario de la UE, Zonas de especial Protección para las Aves de la UE, Sitios Ramsar de Máxima Importancia Internacional para las Aves Acuáticas, varios hábitats de interés comunitario según la Directiva Europea de Hábitats, etc.). También destacan otros valores más puntuales, como especies que sólo pueden encontrarse en la Mancha Húmeda y en algún otro humedal ibérico o norteafricano en todo el mundo (endemismos), especies en peligro de extinción, raras, o simplemente, vulnerables, junto a procesos diagenéticos únicos (formación de minerales salinos en ambientes con una salinidad hasta 10 veces superior a la del agua del mar). ¿Dónde están todos estos valores? Conocer la respuesta a esta pregunta es justo una de las asignaturas pendientes en la gestión de la Mancha Húmeda.

El límite de la Reserva no está bien definido; su núcleo serían los Complejos Lagunares de Lillo, Villacañas, Quero y Villafranca de los Caballeros (provincia de Toledo), Alcázar de San Juan y Pedro Muñoz (Ciudad Real) y Mota del Cuervo (Cuenca), llegando por el norte hasta la Laguna de El Hito (El Hito / Montalbo, provincia de Cuenca), por el oeste hasta el Parque Nacional de las Tablas de Daimiel (provincia de Ciudad Real), por el sur hasta las Lagunas de Ruidera (provincias de Albacete y Ciudad Real) y por el este hasta los Complejos Lagunares de Las Pedroñeras y El Pedernoso (provincia de Cuenca). La superficie de la zona podría ser de unas 25.000 hectáreas. El número de humedales de esta zona está entre 30 y 100, pero lo más importante no es que se trate del complejo palustre más denso de la Península Ibérica, sino su diversidad y valores de conjunto.

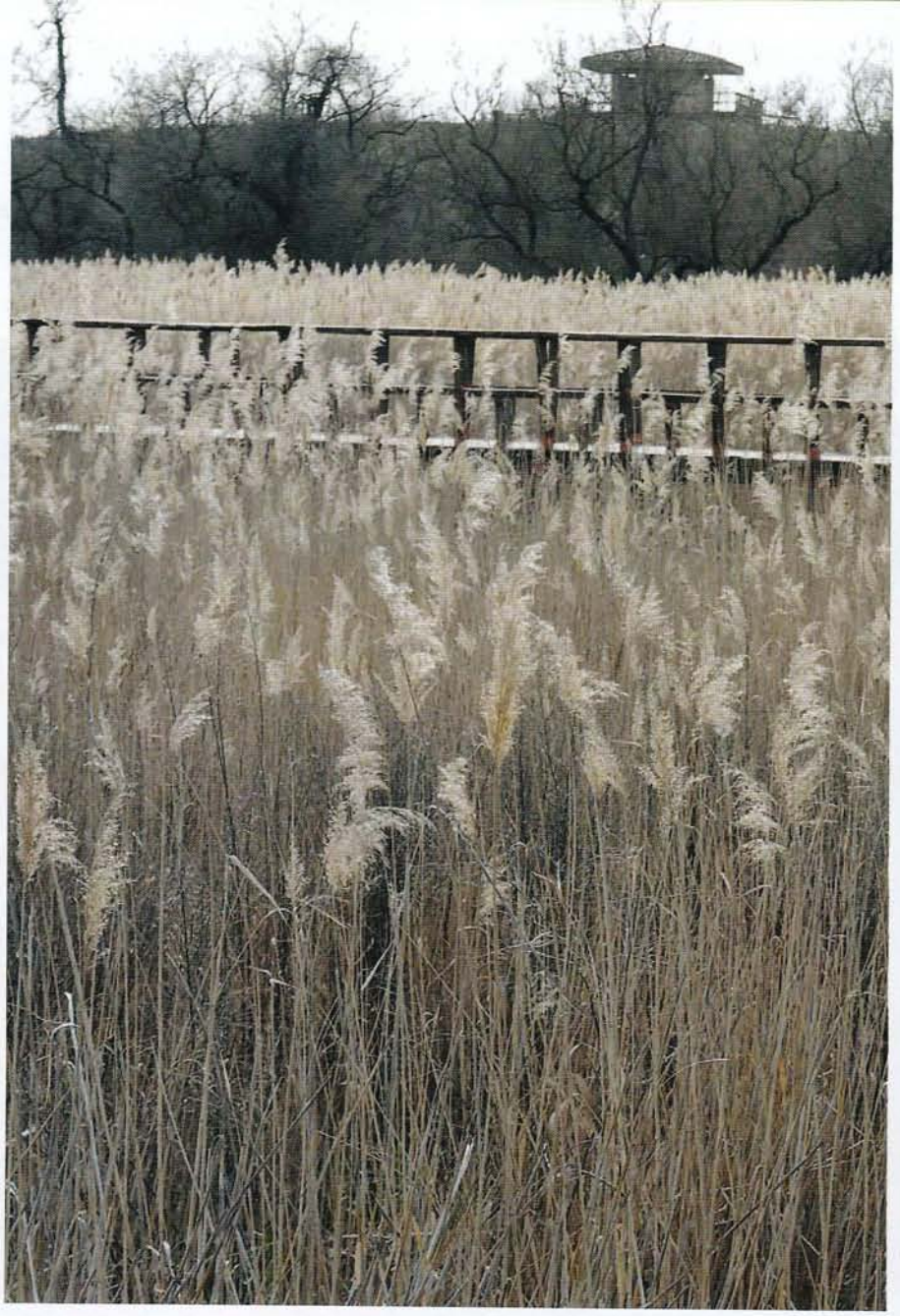
Humedales con personalidad propia

La Mancha Húmeda tiene una ubicación singular entre las tres Españas litológicas: silícea, caliza y arcillosa. La variedad de humedales que alberga oscila entre los de aguas más dulces, aptas para consumo humano, hasta los hipersalinos, cuyo contenido en sal puede llegar a ser diez veces superior al del agua del mar; por su inundación, varían entre permanentes, que no se secan nunca, y de inundación ocasional y/o efímera. Además, su dinamismo frente a la meteorología es tan grande que un mismo enclave suele variar mucho de un año para otro, o incluso dentro del mismo ciclo hidrológico.

Pero aún hay más. El principal de sus valores es el funcionamiento acompasado, dentro de la diversidad, que caracteriza el conjunto de todos sus humedales. El todo es superior a la suma de sus partes; el conjunto de sus humedales desempeña funciones nuevas y diferentes con respecto a las que suman individualmente cada uno de los humedales que forman parte de la Reserva de la Biosfera. Esa es la fuente de su diversidad biológica y del resto de sus valores y funciones naturales. Es el caso, por ejemplo, de las poblaciones de aves, probablemente no las más singulares desde el punto de vista ecológico, pero sí las más vistosas para la ciudadanía de a pie y, por lo tanto, las que más frecuentemente son objeto de atención por las administraciones. Es obvio que las aves no se mantienen dentro de los límites de las vallas de los humedales protegidos, sino que vuelan entre todos los humedales de la Mancha Húmeda que les ofrecen reposo, refugio, alimento, hábitat de invernada, estiaje, reproducción, nidificación, cría, etc., pero algo menos

conocido es su estrategia de explotación de los recursos que albergan los humedales, alternando entre unos u otros humedales según se trate de un periodo húmedo o uno seco. Así, el mantenimiento de la biodiversidad para las poblaciones de aves no es un atributo de Las Tablas de Daimiel, ni del conjunto de las Reservas Naturales de la región, sino de toda la red de humedales de la Reserva de la Biosfera de la Mancha Húmeda, y tampoco es una propiedad estática en el tiempo, sino el resultado integrado de su dinamismo temporal a lo largo de décadas.

También se ha avanzado desde el punto de vista cultural y socioeconómico, en el que se han hecho importantes esfuerzos, aunque sea de espaldas a la figura de Reserva de la Biosfera. Muestra de ello son el Plan Especial del Alto Guadiana, la Ruta de Don Quijote, numerosas iniciativas regionales y municipales de educación ambiental, y un proyecto innovador de la Confederación Hidrográfica del Guadiana de mejora de la calidad de las efluentes de depuradoras mediante la creación de humedales artificiales y su ulterior reutilización para paliar la escasez hídrica (alimentación de humedales naturales desecados y recarga de acuíferos), etc.

Es cierto que hay problemas, como la sobreexplotación del acuífero de la Llanura Manchega, que amenaza con desecar para siempre el Parque Nacional de las Tablas de Daimiel y la propia supervivencia de la agricultura de regadío. No obstante, estos valores amenazados son sólo dos, y la Mancha Húmeda mantiene muchos más. Y, en todo caso, la solución no está en "menos Reserva de la Biosfera", puesto que nunca se ha llegado a poner en práctica lo que esta figura supone. Es necesario acabar con el olvido de casi tres décadas y cortar de raíz con los nacientes prejuicios que amenazan con penalizar el todo de la Mancha Húmeda por una de sus partes, especialmente cuando el problema no es la pérdida de sus valores, sino que nunca se han llegado a gestionar como Reserva de la Biosfera.

La conclusión es que debemos hacer "más Reserva de la Biosfera" y "más Reservas de la Biosfera" en Castilla-La Mancha.